

J. WINIECKI, *Hebraismos españoles*. Imprenta Universitaria, México, 1959; 87 pp. (Ediciones "Filosofía y Letras", 39).

No se sabe qué admirar más: el entusiasmo con que ha sido concebido este libro o el desconocimiento absoluto del asunto tratado. Acicateado por la afirmación de Américo Castro (*España en su historia*) de que "el estudio de los hebraismos españoles está aún por hacerse", el autor ha tratado de iniciar la empresa humilde, ingenuamente, sin contar con los medios indispensables. Aunque las fuentes que utiliza no tienen casi ninguna autoridad en nuestros días, el profesor Winiecki considera aceptable la afirmación de Mayans en el sentido de que "después de la lengua griega, juzgo que de ninguna otra lengua tenemos más voces que de la hebrea, porque los hebreos vivían [?] más de mil años en España", y cree incluso que "el idioma primitivo de los iberos fue el hebreo-fenicio, o un dialecto nacido del hebreo". Ignorando al parecer de lingüistas modernos, como Lapesa —para quien toda la influencia púnica se reduce a un racimo de topónimos no siempre seguros—, el autor llega a la personal conclusión de que la lengua fenicia puede ser "considerada como la fuente primitiva de la lengua española" (p. 13).

Ni una sola vez busca el profesor Winiecki información en el capital *Diccionario etimológico* de Corominas ni tampoco en el de García de Diego, sino que prefiere apoyarse en la opinión de Agustín Mateos, cuando no en la de Mayans, San Jerónimo o alguna otra "autoridad" como éstas. No sorprenderá, pues, que voces de origen vascuence, árabe, griego, persa o de la más remota procedencia, se hagan depender de la lengua hebrea, la cual se convierte así en el tronco lingüístico primitivo de casi todas las lenguas del mundo. Como muestra, reproduzco algunas de las fantásticas etimologías propuestas: *Ama* (criada): del vasco *amá* 'madre', [a su vez] del hebreo *amá* o *íma*.—*Carruco*: del lat. *carrucha* [!], derivado del hebreo *carcar*.—*Medida*: del lat. *mensura*, del hebreo *medidá*.—*Niño*: del lat. *menino* [!], derivado del hebreo *nin*.—*Alfil*: del árabe *al-fil*, del persa *pil* 'elefante', del hebreo *pil* [para la dependencia persa respecto del hebreo, no obsta que en esta segunda lengua la palabra *pil* sea "voz postbíblica", según consigna el mismo autor s. v. *marfil*]. De origen hebreo resultan ser muchas palabras indoeuropeas, como las latinas *ad*, *amarum*, *amicus*, *asinus*, *cornu*, *dominus*, *taurus*, *duos*, *aestivum*, etc.—J. M. LOPE BLANCH.

DÁMASO ALONSO, *Antología: Crítica*. Selección, prólogo y notas de Vicente Gaos. Escelicer, Madrid, 1956; 334 pp. (Colección 21, núm. 9).

Los ensayos seleccionados para este volumen abarcan treinta años de actividad; en su mayor parte, son fragmentos de estudios tomados de los libros más importantes de crítica literaria que ha escrito Dámaso Alonso, particularmente los que se refieren a poesía española. A través de ellos, el lector puede ver de qué manera se ha ido constituyendo gradualmente todo un sistema nuevo de crítica literaria en el cual corren parejas la inteligencia y la sensibilidad, y que, como revelado fotográfico, saca eficazmente a la luz las facetas oscuras de una poesía o de una novela. Es admirable la riqueza de conocimientos históricos y literarios de Dámaso Alonso, como también la solidez de su preparación lingüística y filológica. La eminente posición que tiene entre los mejores críticos literarios es muy merecida: a sus descubrimientos se deben no pocas revaloraciones en el campo de la literatura española. Los diecisiete capítulos de esta antología, escritos en una prosa admirable, se refieren a temas muy variados: métodos y límites estilísticos, los primeros monumentos de la lengua castellana, la modernidad del *Tirant lo Blanc*, el realismo psicológico del *La*

zarillo, Góngora y América, la originalidad de Bécquer, la generación poética de 1920-1936, etc. Vicente Gaos ha tenido el acierto de elegir pasajes que, a pesar de formar parte de estudios más largos, nunca dan la impresión de estar incompletos o inconexos. Sus comentarios, impresos entre corchetes, son atinados; glosan las ideas expresadas en el ensayo, o resumen brevemente las porciones omitidas.—H. L. JOHNSON (Indiana University).

HOMERO CASTILLO y RAÚL SILVA CASTRO, *Historia bibliográfica de la novela chilena*. Bibliographical Society of the University of Virginia; Ediciones de Andrea, México, 1961; 214 pp. (Colección *Studium*, 28).

Según declaran los autores en un breve prólogo, las razones que los llevaron a realizar este útil trabajo son el creciente vigor de la literatura chilena —dentro de la cual la literatura narrativa parece ser el género más prolífico en los últimos veinte años— y la sensible mengua que los estudios bibliográficos han sufrido en Chile. Esta *Historia bibliográfica* es en realidad un índice alfabético de antologías, colecciones y autores. En el caso de las antologías y colecciones se ofrece una minuciosa relación del contenido, y en el caso de los autores individuales se da una lista cronológica de sus obras según la primera edición, con referencias a las ediciones posteriores. El libro termina con una nómina alfabética de las fuentes bibliográficas consultadas, y con un índice de prologuistas, traductores, colaboradores y editores, y aun de escritores de otros géneros, a quienes se ha considerado oportuno citar en ciertos casos. Este catálogo de toda la literatura narrativa chilena (a pesar de su título, incluye no sólo la novela, sino también los géneros menores) parece bastante completo; recoge no sólo las ediciones chilenas, sino también las obras narrativas de autores chilenos publicadas fuera del país. La compilación es clara y ordenada, y será un útil instrumento de trabajo. Posiblemente su eficacia habría sido mayor si en lugar de emplear el orden alfabético se hubiera intentado una clasificación por épocas.—C. H. MAGIS (El Colegio de México).